

DOMINGO II de PASCUA

*Yo creo, tú crees. Lo importante es que **NOSOTROS** creamos y contagiemos:
'mitad cómo se aman'*

PRIMERA LECTURA

(5, 12-16)

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles

*“Los apóstoles hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo.**Los fieles se reunían de común acuerdo en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor.**La gente sacaba los enfermos a la calle, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno.**Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos se curaban”.*

Palabra de Dios

Salmo responsorial(117, 2-4. 22-24. 25-27^a)

V. *Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.*

R. *Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia*

*Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.*

*Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.*

*Digan los fieles del Señor:
eterna es su misericordia.*

R. *Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia*

*La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.*

Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.

*Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.*

**R. Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia**

Señor, danos la salvación;

Señor, danos prosperidad.

*Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor;
el Señor es Dios, él nos ilumina.*

**R. Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia**

SEGUNDA LECTURA

(1, 9-11a. 12-13. 17-19)

Lectura del libro del Apocalipsis

“Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la constancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos, por haber predicado la palabra de Dios, y haber dado testimonio de Jesús.

Un domingo caí en éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente que decía: ‘Lo que veas escríbelo en un libro, y envíasele a las siete Iglesias de Asia’.

Me volví a ver quién me hablaba, y, al volverme, vi siete candelabros de oro, y en medio de ellos una figura humana, vestida de larga túnica, con un cinturón de oro a la altura del pecho.

Al verlo, caí a sus pies como muerto.

Él puso la mano derecha sobre mí y dijo:

‘No temas: Yo soy el primero y el Último, yo soy el que vive. Estaba muerto y, ya ves, vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo.

Escribe, pues, lo que veas: lo que está sucediendo y lo que ha de suceder más tarde”.

Palabra de Dios

Aleluya

*“Porque me has visto, Tomas, has creído,
-dice el Señor-.*

Dichosos los que crean sin haber visto”

EVANGELIO

✠ Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 19-31

Al anocheecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

‘Paz a vosotros’.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

‘Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo’.

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

‘Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos’.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

‘Hemos visto al Señor’.

Pero él les contesto:

‘Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo’.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

‘Paz a vosotros’.

Luego dijo a Tomás:

‘Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente’.

Contestó Tomás:

‘¡Señor mío y Dios mío!’.

Jesús le dijo:

‘¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto’.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre”.

Palabra del Señor

SER o NO SER

Ser o no ser cristiano es lo mismo que **Crear o no creer** en la **Vida**. La **Resurrección** es el contenido del **Don** de la **Fe**. Algo tan real y personal como incommunicable. Cuando queremos hacerlo necesitamos recurrir a tópicos que expresen lo que vivimos como algo tangibles. **Jesús Resucitado es el mismo** que **el Nazareno** y el mismo que **vive en mí**. Mi Fe me identifica no con un fantasma o ser mitológico, sino con alguien muy real; alguien que recorrió los polvorientos caminos de Judea, Samaría y Galilea; que murió crucificado, el de pies y manos taladrados por los clavos y el costado abierto por la lanza; con Él me acuesto y me levando, como y bebo, porque, en expresión paulina, *‘mi vivir es Cristo’*, Él y yo somos Uno: Vivimos Resucitados.

Esto les pasó, nos dice la **1ª lectura** a *‘los apóstoles’*. Movidos por el *‘Aire de Dios’*, que les daba **Jesús Resucitado**, hacían felices a las gentes, hacían *‘signos y*

prodigios’ según Dios les daba a entender. Unos *‘se hacían lenguas de ellos’* y *‘así crecía el número de los creyentes’*. Otros *‘no se atrevían a juntárselos’* por miedo a la Institución. Tiene que haber de todo en la viña del Señor.

Ello no impedía que *‘mucha gente de los alrededores’* acudiera a ellos con sus enfermos y, puestos a magnificar la obra de Dios, *‘todos se curaban’*, aunque fuera con la sola *‘sombra de Pedro’*.

Nada tiene de extraño que, afínales del s. I, un cristiano desterrado en *‘en la isla de Patmos’* por *‘predicar’* y *‘dar testimonio de Jesús’*, llamado **Juan**, escribiera el libro llamado, **Apocalipsis**, como **Revelación de Dios**, que eso quiere decir *‘en éxtasis’*, la gran **Novedad** del mensaje cristiano, a **Jesús Resucitado**, presentándose a sí mismo: *‘Yo soy el primero y el Último, yo soy el que vive. Estaba muerto y, ya ves, vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo’*. Es la ms grandiosa **profesión de Fe** de la **Iglesia de Cristo**, ya floreciente en medio de la persecución. No sin razón escribió más tarde **Tertuliano**: *‘la sangre de los mártires es semilla de cristianos’*. Y se le mandó *‘escribir’* lo que *‘veía’* en éxtasis, no de modo visual, *‘lo que está sucediendo y lo que ha de suceder más tarde’*, una **Iglesia** que da grima por su testimonio de **Amor servicial** y **no** por sus escándalos públicos, de acurdo con lo predicho por **el Maestro**: *‘un discípulo no es más que su maestro... Si al dueño de casa lo han llamado Belzebú, ¡cuánto más a los criados!’*

Cuando leemos en el **evangelio** el **paso/pascua** del incrédulo Tomás a creyente, quizá todos nos sintamos un tanto identificados en la dificultad de querer dar este **paso/pascua** en solitario y no dentro de la **Comunidad creyente**, como un miembro más que se Vivifica o lo consigue no por sus propias fuerzas, sino gracias a la Vida del Cristo total. **Tomás** descubrió a **la Cabeza** al descubrirse como **miembro del Su Cuerpo**. El modo de contárnoslo es tan sencillo, como el que quiere convencer a alguien de que Ese muerto, el que proclamamos, está Vivo y es el mismo con quien conocimos y pescamos en el Lago, el sanador de enfermos, el de los clavos y lanzada, el crucificado, el que murió de Amor. **La Comunidad lo celebraba** *‘el primer día de la semana’*. En la **Eucaristía** todos se sentían un único Cuerpo, ofreciéndose por todos los hombres, *‘mirad cómo e aman’*. Cuando **Tomás** ser sintió uno más del Cuerpo, lo celebró con ellos, *‘a los ocho días’*, y deja que su corazón explotara con aquel *‘Señor mía y Dios mío’* ¡Ojalá fueran así nuestras Eucaristías! Celebraciones de nuestra **Fe** y entrega para hacer a los hombres más hombres.

Epi

